



Estamos pues, ante un movimiento, genuino y auténtico, que entiende cómo hacer política, una política conciliadora, que acepta ponerse en juego, que re-significa antiguas valoraciones y que, finalmente, propone nuevas vías de construcción.

La generación del 28 no estaba muerta, estaba dormida. Ahora ha despertado

Roberto Salazar, s.j.*

La concesión de RCTV era la crónica de una no-renovación anunciada: un grito del comandante que arrastraba consigo el debido mutismo del pueblo. Sin embargo, en esta estrategia política hubo algo que no estaba calculado por el gobierno; así como también, una acción que no había sido prevista por la oposición (centrada ya en una actitud escéptica y frustrada); estamos hablando pues del movimiento estudiantil universitario que salió espontáneamente a manifestar por algo que creen es un abuso de poder y una retaliación política contra la línea editorial de un canal.

Pero, vayamos más a fondo, lo que han denunciado los estudiantes en estas manifestaciones es el atentado contra algunos principios democráticos fundamentales: la libertad de expresión, el reconocimiento de la pluralidad (especialmente de las minorías o de quienes adversan o piensan distinto de este gobierno), el respeto por la propiedad privada y, lo más importante, una institución gubernamental que no está al servicio de la población en general, sino al servicio y a la disposición del soberano —que así lo manda el Presidente Chávez— y en segunda instancia, del ciudadano que se vista de “rojo rojito.”

Los que quedan fuera son considerados como ciudadanos de segunda categoría; y así lo expresan los dirigentes oficialistas que recurren a falacias *ad hominem*, en contra de los universitarios, tales como: *fascistas, golpistas, disociados, manipulados por el imperio, niños de papi y mami* y un sin fin de adjetivos descalificativos que evidencian un discurso visceral nada argumentativo desde la racionalidad occidental que hemos heredado de nuestra cultura.

¿Qué puede resultar de las descalificaciones de algunos oficialistas, incluyendo al mismo Presidente? Nada más que colocar en situación de *abandono* o, más aún, criminalizar a todo aquél que se atreva a diferir o cuestionar este “régimen revolucionario”. El resultado podría ser entonces peligroso, porque una vez definidos como enemigos del Estado, los estudiantes como ciudadanos que son, quedarían despojados de sus derechos para luego hacer con ellos lo que se quiere incluso lo que no está permitido, y esto podría ser posible porque habrán perdido sus derechos. Es importante enmarcar esta reflexión dentro de ese contexto.

Este movimiento estudiantil, que se denomina a sí mismo como

la nueva generación del 28¹ o el movimiento de las manos blancas,² se desmarca precisamente de posturas radicales o pasionales para enfocarse en un nuevo modo de hacer política en estos últimos tiempos de la Venezuela contemporánea: *una política encarnada que se reconoce en sus pasiones y emociones a la vez que guía sus pasos en una racionalidad que dialoga y advierte los riesgos, consecuencias y logros de cada acción cometida, teniendo como base la inclusión*. Podemos afirmar entonces que en estos jóvenes se está gestando un nuevo modo de hacer una política acorde con la propia vida, una política responsable del cuidado de la vida de todos y cada uno de los ciudadanos que habitan en este país. Estamos pues, ante un movimiento, genuino y auténtico, que entiende cómo hacer política, una política conciliadora, que acepta ponerse en juego, que re-significa antiguas valoraciones y que, finalmente, propone nuevas

vías de construcción. Es, precisamente allí, donde irrumpe la novedad, este tiempo joven y fecundo se distancia de antiguos modos para rescatar mecanismos de participación propiamente democráticos aún cuando la democracia se muestra frágil o en riesgo. Aquí reside su gran valor, porque aún sabiéndose en contra de un poder totalitario acepta inscribirse en el rescate de esos espacios, secuestrados o dejados, para hacerlos nuevamente plurales, esto por la vía democrática, es decir, dentro de una institucionalidad, dentro del orden constitucional, dentro de acciones pacíficas, no violentas; con ello, exaltan pues algo innegociable, la democracia.

Estos jóvenes estudiantes, muchos universitarios y algunos estudiantes de bachillerato, comenzaron concentrándose el lunes 28 de mayo en la Plaza Brión para manifestar su desacuerdo con el cierre de RCTV. Aquí empieza, a mi modo de ver, el cambio de paradigma, como elemento simbólico se concentraron en la Plaza Brión, que queda en el límite entre el municipio Chacao y Libertador, entre el boulevard de Sabana Grande y la Avenida Francisco de Miranda, entre el este y el oeste. Esta zona límite o neutral podría expresar claramente la postura de este movi-

1. Aludiendo a lo que pasó en 1928 y que, nuevamente, se retoma precisamente el lunes 28 de mayo de 2007, horas más tarde de la salida del aire de RCTV.

2. Los estudiantes pintan sus manos de blanco en son de paz, se ven a sí mismos como un movimiento no-violento.



miento, se distancia de Altamira y se sitúa más hacia el Oeste, buscando el corazón de la ciudad; con ello manifiestan la pluralidad que los caracteriza porque la constelación de este grupo de jóvenes está formada por estudiantes de distintos contextos sociales, las universidades públicas y privadas convergen con su microcosmos en este movimiento.³

Un ejemplo de cómo esta generación del 28 se sitúa en la calle del medio y no en ningún lado de las aceras son las consignas utilizadas: “Somos estudiantes, no somos golpistas”, como respuesta a la postura del gobierno en descalificar; “chavista hermano te damos la mano”, como ejemplo a quienes los han agredido del bando oficialista; “viva la u, viva la u, viva la universidad” y “aquí están, aquí están, los universitarios que queremos libertad”, como elemento que caracteriza este movimiento; “pueblo madura, esto es dictadura”, como un llamado de atención cuando no encuentran respuestas institucionales, “esto, esto, esto es un secuestro” (con las manos blancas arriba) cuando son reprimidos por fuerzas policiales. También hay conciencia

grupal en cuanto a consignas ya trilladas que no se deben ni siquiera mencionar en las protestas como “ni un paso atrás” o “Chávez vete ya”, incluso “pueblo madura esto es dictadura” se ha dejado de usar en las últimas protestas. En este movimiento hay pues una conciencia crítica y un liderazgo grupal que reprende y logra ponerse en consenso en las consignas a decir. Si algo saben ellos es que no pretenden tumbar a Chávez sino ser la voz crítica de un gobierno que ha olvidado el otro lado de la realidad.

Otro elemento interesante es que en las manifestaciones los estudiantes exigen a los partidos políticos dejar de llevar su bandera o aprovechar esta oportunidad para lanzarse, el movimiento es universitario y así lo han dejado en claro, comulgan más con periodistas y artistas. Las concentraciones no son sólo contra el gobierno sino contra los propios medios que no cumplen con su función informativa, como por ejemplo la protesta de 15 minutos de silencio con las manos blancas y tirro en la boca frente a Venevisión por practicar una excesiva autocensura. También sus concentraciones son un llamado a la conciencia de la sociedad civil para que explore modos creativos para manifestarse, como por ejemplo la palabra libertad hecha con sus propios cuerpos en la cota mil y los claveles entregados a la policía como símbolo de paz. También las manifestaciones intentan recuperar espacios de participación perdidos, así lo muestran las marchas hasta el Tribunal Supremo, hasta la Defensoría del Pueblo o desde la India

hasta la Asamblea Nacional, ésta última impedida. Por último, las concentraciones también recurren al llamado internacional para que preste atención a lo que sucede en Venezuela como la concentración realizada en la OEA. En estas cuatro últimas se ha entregado un documento que expresa lo que los estudiantes quieren lograr con estas manifestaciones. Para finalizar, otro elemento que caracteriza las marchas es el ambiente festivo, conciliador, creativo que contagia poco a poco a más gente y saca lo mejor del venezolano, además de refrescar el escenario político con rostros hasta ahora desconocidos.

El balance entonces resulta positivo puesto que los estudiantes han logrado poner en cuestión al gobierno, cuestionar los medios de comunicación en su función, llamar la atención de la comunidad internacional, encontrar espacios de participación dentro de las propias instancias gubernamentales y proponer en un documento sus ideas. Han logrado mucho, espacios de diálogo entre estudiantes chavistas u opositores. Un discurso racional y vanguardista ante una sociedad fosilizada y barbarizada. El éxito de esto resulta de una organización que se lleva dentro de asambleas estudiantiles en cada universidad, donde se discute y decide las acciones a realizar para luego articularse con otras universidades y así realizar una acción conjunta eficaz y precisa, que ya hubiese querido la coordinadora democrática haber tenido. Los medios para comunicarse han sido mensajes por celulares, *messenger* y pagi-

³ Universidades como: UCAB, Santa María, Metropolitana, UCV, USB, Simón Rodríguez, UNEFA, Humboldt, etc. Microcosmos porque las universidades son explícitamente plurales ya que en cada una de ellas hay estudiantes de distintos estratos sociales es, si podemos llamarla así, pluriclasista. También plural en pensamiento y tendencias, unos más liberales y otros más conservadores, unos chavistas y otros oposición, es de notar que en este movimiento hay chavistas que decidieron participar en las marchas porque consideran que el gobierno ha cometido un error y han encontrado su lugar dentro de éste sin sentirse por ello agredidos o irrespetados en su opción política, como tampoco obligados a cambiar de tendencias.

nas web; es decir, sacan provecho de la tecnología y la ponen en función de sus necesidades.

La pregunta que nos queda es ¿qué resultará de todo esto? Las manifestaciones seguirán y las clases serán retomadas, habrá nuevas propuestas porque saben que el resultado de sus acciones es a largo plazo, porque se está cambiando de valores y de actitudes. No nos debiera sorprender si se decanta en nuevos partidos políticos, los cuales hacen falta; nos habrán dejado mucho, una Venezuela que se puede hacer de un modo distinto, han roto las costumbres para dar paso a un movimiento que por ahora, quizás por mucho tiempo, seguirá haciéndose y marcando un nuevo hito en la historia de este siglo.

A PROPÓSITO DE LO SUCEDIDO EN LA ASAMBLEA NACIONAL (AN)

Para algunos, una victoria del bando oficialista que mostró cómo el movimiento estudiantil no proponía algo nuevo; para otros, estudiantes opositores que no supieron aprovechar ese espacio y poner en entredicho al gobierno. Sin embargo, para los estudiantes que se inscriben en este movimiento, resultó haberse salido del juego opositor-chavista para situarse en la calle del medio, en una coherencia que racionalmente asombra con las posturas asumidas días atrás. Esto lo explicaremos más adelante.

Por lo pronto, hagamos el ejercicio de recordar lo que los estudiantes exigían. Los estudiantes reclamaban un derecho de palabra ante la AN por las declaraciones

emitidas por Desiré Santos Amaral, Luis Tascón e Iris Valera, entre otros diputados, que los calificaban como manipulados por el imperio, y un sin fin de cosas peores. En la marcha impedida hasta la AN, un grupo de diputados, en el que se encontraba Ismael García, fue hasta la Conferencia Episcopal para mediar con los universitarios y así interceder en la AN, por así decirlo, y obtener un derecho a réplica en el seno mismo de la AN, espacio que aprovecharían los estudiantes para fijar su posición como ciudadanos que son. Ahora

Los estudiantes exigen a los partidos políticos dejar de llevar su bandera o aprovechar esta oportunidad para relanzarse, el movimiento es universitario y así lo han dejado en claro, comulgan más con periodistas y artistas.



bien, la estrategia de la AN fue montar un debate; lo cual implicó dar derecho de palabra a quién no lo había solicitado (entiéndase estudiantes chavistas⁴), además de establecer un debate sin reglas claras, temas definidos, preguntas concretas acordadas. Debemos señalar que los estudiantes pro-oficialismo contaban con una barra dentro del hemiciclo, con recursos de equipos audiovisuales y, también, con los seguidores del Chavismo en las afueras de la AN que dificultaban y ponían en peligro la seguridad y el libre acceso de los estudiantes que en esta semana habían liderizado las manifestaciones estudiantiles; todo esto lo pudimos observar en cadena nacional. ¿Era esto realmente un debate imparcial y en igualdad de condiciones? Juzgue usted.

El punto importante aquí es explicar el por qué de la actitud tomada por los dirigentes del movimiento estudiantil generación del 28 en una línea coherente con lo que venían haciendo. Ellos entendieron que su movimiento posee gente de distintas tendencias polí-

ticas, haber entrado en ese debate hubiese sido traicionar la pluralidad de personas que conforman este movimiento. En otras palabras, dijeron no a la polarización porque no son estudiantes de oposición, sino de proposición. Segundo, dejaron en claro que están haciendo valer sus derechos, así lo mostraron ellos en su discurso ante la AN, solicitaron un derecho de palabra, no un debate, manifestaron su postura y escucharon a la estudiante del bando oficialista, para luego retirarse, porque ya su misión estaba cumplida. Tercero, las propuestas de diálogo y debate corresponden a los espacios públicos, es decir, es una tarea de la sociedad civil en general, por eso los debates deben

ser hechos en las plazas públicas, en la universidades, en los barrios, etc. Por último, son concientes que un sector no comulga con ellos, por eso rechazaron la cadena nacional en la que se transmitían estos hechos, porque precisamente son ellos los que nos han enseñado que es un derecho tener opciones y decidir.

El movimiento estudiantil se está haciendo y lo que pudimos observar es que sus decisiones son pensadas y tomadas por consenso, fueron ellos los que decidieron hacer lo que hicieron en la AN, desde su incipiente y prometedor quehacer político, por tanto debemos respetarlos. Corresponde entonces un tiempo para evaluar, esperar un poco para medir el impacto y aprender de estos jóvenes que han dejado huella en la sociedad venezolana.

*Roberto Salazar, estudiante tesista de filosofía de la UCAB, miembro del Centro Gumilla.

4. Desenmascaremos al gobierno, hasta hace poco los estudiantes de las universidades privadas eran oligarcas, pero resulta, irónicamente, que los que hablaron del bando oficialista en la AN provenían, en su mayoría, de universidades privadas. Podemos verlo de dos modos: primero, ellos sí son ciudadanos concientes porque son adeptos al proceso mientras que los otros no aun cuando provengan de las mismas universidades; segundo, ellos se muestran como contraejemplo de los estudiantes que manifiestan en la calle, al contrario exigen tener clases, el respeto de los símbolos patrios, el respeto por la soberanía, etc. Es de notar que muy pocos estudiantes que se calificaban a sí mismos como revolucionarios eran realmente representantes estudiantiles dentro de la universidad.

